

Industria Farmacéutica Argentina: Análisis de la balanza comercial del sector y teoría de la Dependencia

Daniel Cheuque Porras

Estudiante de Licenciatura en Sociología UNLP

daniel.cheuque@gmail.com

INTRODUCCION

El objetivo del presente estudio es conocer las características de la industria farmacéutica argentina, en relación con su balanza comercial. El impacto en las economías nacionales y en particular el caso de Argentina demuestra la necesidad de conocer los productos que se importan y cuál es la capacidad productiva nacional para el consumo interno y la posibilidad exportadora del país. Nos centraremos en la balanza comercial, comparando con la producción de medicamentos biotecnológicos y la relación entre sector público y el privado.

Para lograr el objetivo propuesto, nos centraremos en analizar la balanza comercial entre los años 2003 – 2016, correspondiendo a la etapa Kirchnerista y al primer año de la alianza Cambiemos en el gobierno nacional. Luego, visualizaremos los capitales tanto nacionales como extranjeros que se encuentran presentes en nuestro sector productivo de análisis. Por último, podremos identificar los principales países a los cuales Argentina compra insumos, caracterizados como “droga madre”, principios activos y sus combinaciones.

CONTEXTUALIZACIÓN

La ciencia moderna, como productora de conocimiento, es la encargada de validarlos y almacenarlos. Es así como ha invalidado otro tipo de conocimientos que, con el paso de tiempo, la migración campo-ciudad y los procesos productivos tecnologizados, ha desprendido de dicho conocimiento a parte mayoritaria de la población. Si bien existen movimientos de resistencia, el poder económico se ha apoderado de un conocimiento que en definitiva es popular y común a toda la sociedad. El gran capital utiliza distintas estrategias para mantener dicho dominio. En la actualidad, se encuentra extendida la forma de “patente”, como concentrador del conocimiento no reproducible por el resto de la población. Existe una “subordinación de la ciencia al capital” (Gilly y Roux, 2008).

Para un tipo de producción compleja como la farmacéutica, se observa el caso de distintos países que, con inversión de recursos caracterizado como I+D tanto en incremento, distribución e intensidad desde los años 90 (Gilly y Roux, 2008), aparato estatal y alianzas con universidades, ha logrado imponerse en el mercado mundial. Según la UNESCO, los países con mayor porcentaje invertido en I+D de acuerdo con su PBI son Corea del Sur, Israel, Japón, Finlandia y Suecia; sin dejar de lado a países como EEUU, China y Alemania que, en términos absolutos, también se encuentran liderando las cifras.

DEPENDENCIA

Para entender la dependencia económica, podemos utilizar la balanza comercial de los sectores de la producción. Según el sector, existen diferenciadas utilidades con mayores niveles de enriquecimiento a partir de la elaboración de productos complejos, dejando postergados a los alimentos y extracción de materias primas, incluso a la manufactura. Lo que se observa es una “depreciación de los bienes primarios” (Marini, 1973), lo cual impacta en los precios que dichos productos y la relación en el mercado mundial con otro tipo de bienes de consumo, como el caso de los medicamentos, con aun mayor valor agregado, en forma de I+D, por la especialización tecnocientífica. Así es posible comparar a los medicamentos tradicionales, de los caracterizados como biológicos/biotecnológicos. En el año 2016, el 50% de las importaciones de fármacos, fueron de este último tipo de medicamentos, que poseen un alto valor agregado, que se traduce en costo hacia el Estado y a los pacientes. Si hacemos el ejercicio inverso, para reconocer las exportaciones de medicamentos biológicos/biotecnológicos, vemos que es aproximadamente un 10% en comparación de lo que se exporta de medicamentos tradicionales (CILFA, 2017).

En el caso de Argentina, “se habría consolidado como abastecedor de recursos naturales y de productos manufactureros de origen agropecuario” (Abrutzky, et.al; 2015). Al comparar dicho panorama con el discurso de intencionalidad política tendiente a modificar la estructura productiva del país, se observa una línea de continuidad, en un sector clave para la economía argentina. “La industria farmacéutica es un sector considerado estratégico por las políticas nacionales de la gran mayoría de los países desarrollados” (CILFA, 2017). En definitiva, lo que funciona en los países desarrollados no se ejecuta acá. Dejando a los países del Sur, con monoproducción de bienes no complejos y una balanza comercial negativa, provocado por el “deterioro de los términos de intercambio” (Belloni y Wainer; 2013).

Dichas decisiones políticas y tramas de poder económico, además de lo complejo del sistema económico mundial, es un escenario desfavorable para economías no complejas. A nivel industrial, se observa una estabilidad en el sector, sin grandes modificaciones. Por ello, “en términos relativos, el desarrollo de la Industria se mantuvo estable entre 1993 y el año 2013. Las comparaciones de los Censos Industriales muestran que el peso relativo de la industria farmacéutica en el producto industrial estimado en base al censo industrial del año 2003 es similar al de la década de 1990, del orden del 3,3%” (Abrutzky, et.al; 2015). En el año 2002, la Política Nacional de Medicamentos modifica el acceso a dichos productos, es decir, una modificación en el tipo de demanda que, por la propia particularidad del tipo de producto, se conoce como “demanda derivada o inelástica”, donde es un tercero el que indica que tal medicamento debe ser adquirido (Marmurek, s/a). Además de impulsar la producción nacional en laboratorios estatales (Abrutzky, et.al; 2015, 2008).

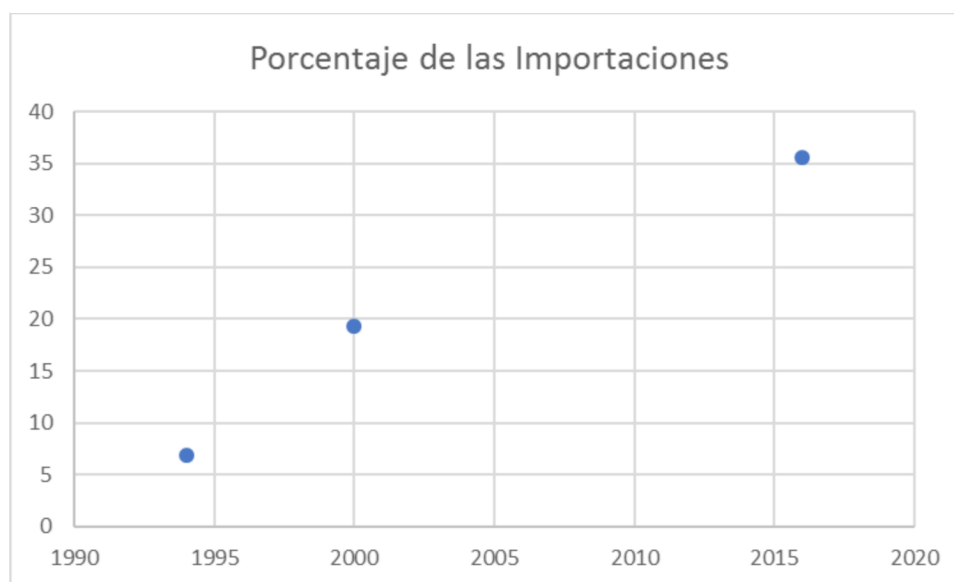
BALANZA COMERCIAL

Desde los años 90, se observa un aumento de las importaciones de medicamentos, ya sea por las decisiones políticas del período menemista, como por el avance tecnocientífico acelerado de otras potencias con mayor desarrollo en el sector. Desde la política económica se puede observar un debilitamiento del sector nacional, donde el período se caracterizó por “numerosas alianzas, fusiones y adquisiciones, que contribuyeron a la consolidación, concentración e internacionalización de la industria” (Abrutzky, et.al; 2015). El periodo se caracterizó por una expulsión de mano de obra del sector, con una disminución de los salarios y políticas regresivas en cuanto a la distribución (Azpiazu, et. al. 2001). Según Azpiazu, et. al (2001), en el contexto de la Convertibilidad, la opción era “ganar en competitividad”, con mayores niveles de productividad en el trabajo, lo cual ocultaría, el empeoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y trabajadoras.

Según cifras del INDEC, el primer trimestre del presente año, la facturación total de la industria farmacéutica se segmenta en: un 64,3% de la producción nacional va destinada al mercado interno, un 29,7% corresponde a reventa de importados, mientras que sólo un 6% es producción nacional dirigida al mercado externo. Dicha clasificación es importante analizarla para identificar el capital de origen de dicha producción y cómo ello modifica las consideraciones acerca de la balanza comercial.

La balanza comercial nos posibilita comprender el desempeño desigual de los distintos sectores de la economía argentina. En el caso específico de los fármacos, en el año 2017, dicha producción cerró con un déficit de US\$1.650 millones (La Nación; 08/02/2018). Dicha diferencia entre lo que se exporta y lo que se importa, es lo que de alguna manera genera la dependencia económica con los países que poseen una mayor industrialización de mercancías complejas.

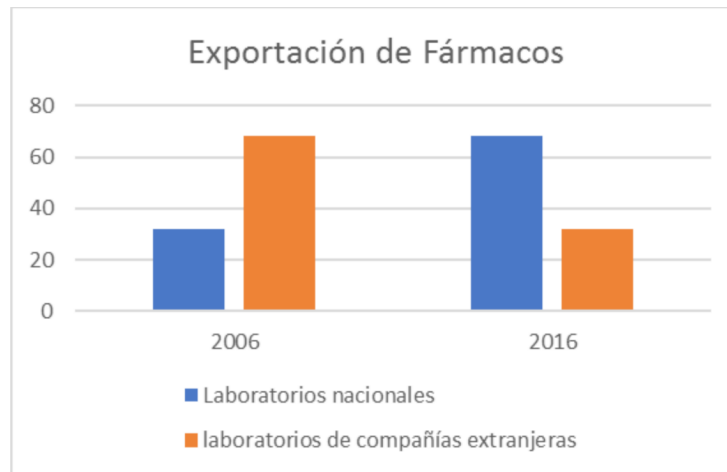
Así, es posible dar cuenta de un constante aumento de las importaciones desde los años 90, sin la posibilidad de revertir la situación en toda la época kirchnerista, casi duplicando la cantidad entre el año 2000 y el 2015.



Fuente: ABECEB, en CILFA (2017), en base a los datos del INDEC. Elaboración propia, CILFA (pp. 10; 26).

Si observamos el desempeño desde el año 2003 al 2016, podemos observar que la balanza comercial es deficitaria en todo el período, llevando a un déficit que se incrementa de manera constante y considerable, teniendo en 2003 una balanza comercial de US\$ -208,9 Mill, mientras que en 2016 la cifra corresponde a US\$ -1251,3 Mill en el sector estudiado.

En cuanto a las exportaciones, podemos ver cómo en la década 2006 – 2016 aumenta la exportación de fármacos, invirtiendo la relación que se tiene con los laboratorios privados.



Fuente: Elaboración propia en base a CILFA, 2017 (p.17)

Argentina: Exportaciones e importaciones de medicamentos y balanza comercial

Año	EXPORTACIONES		IMPORTACIONES		Balanza comercial
	Mill. U\$S	Variación	Mill. U\$S	Variación	
2003	266,4		475,3		-208,9
2004	344,8	29,4%	545,1	14,7%	-200,3
2005	351,2	1,9%	624,8	14,6%	-273,6
2006	434,3	23,7%	762,7	22,1%	-328,4
2007	510,8	17,6%	938,8	23,1%	-428
2008	627,7	22,9%	1.140,7	21,5%	-513
2009	658,2	4,9%	1.207,9	5,9%	-549,7
2010	689,0	4,7%	1.566,0	29,6%	-877
2011	806,3	17,0%	1.790,4	14,3%	-984,1
2012	902,2	11,9%	2.091,9	16,8%	-1189,7
2013	912,2	1,1%	2.138,0	2,2%	-1225,8
2014	845,9	-7,3%	2.147,7	0,5%	-1301,8
2015	1.046,7	23,7%	2.400,2	11,8%	-1353,5
2016	906,0	-13,4%	2.157,3	-10,1%	-1251,3

Fuente: ABECEB, en CILFA (2017), en base a los datos del INDEC.

Por otro lado, según datos de CILFA, la balanza de intercambio considerando el tipo de laboratorio, es superavitaria para los laboratorios de capital nacional, mientras que es deficitaria para los laboratorios multinacionales. Los laboratorios nacionales tienen en 2016

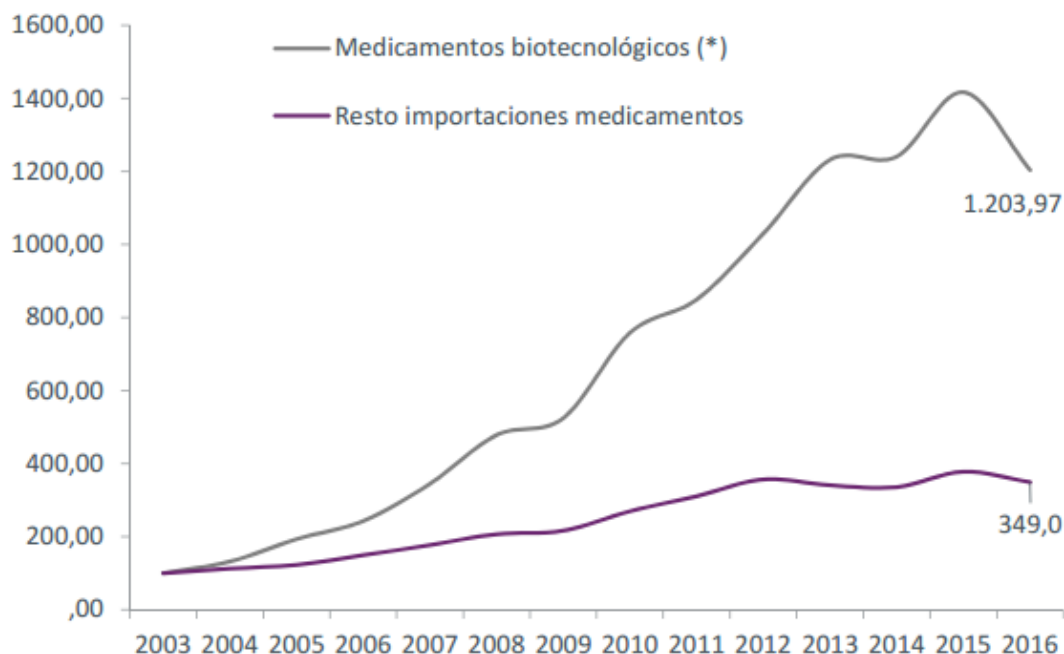
un superávit de US\$162 millones, mientras que los multinacionales cuentan con un déficit de US\$-1413 millones.

Medicamentos biológicos/biotecnológico

Tal es el nombre que posee un tipo de medicamento destinado a tratamientos de oncología, esclerosis múltiple, artritis reumatoidea, drogas para el sistema nervioso central, el sistema cardiovascular, entre otras. Se caracterizan por su elevada inversión en I+D de Estados y laboratorios para llegar a desarrollarlos. Por lo cual se encuentran asociadas a un alto costo, ya que trata patologías complejas. Los países desarrollados llevan la delantera en este tipo de producción, compitiendo “en el campo farmacológico a explorar nuevas vetas de innovación en la biología molecular, biotecnología e ingeniería genética (...) investigaciones realizadas conjuntamente por empresas, universidades y entes gubernamentales” (Abrutzku, et.al, 2015).

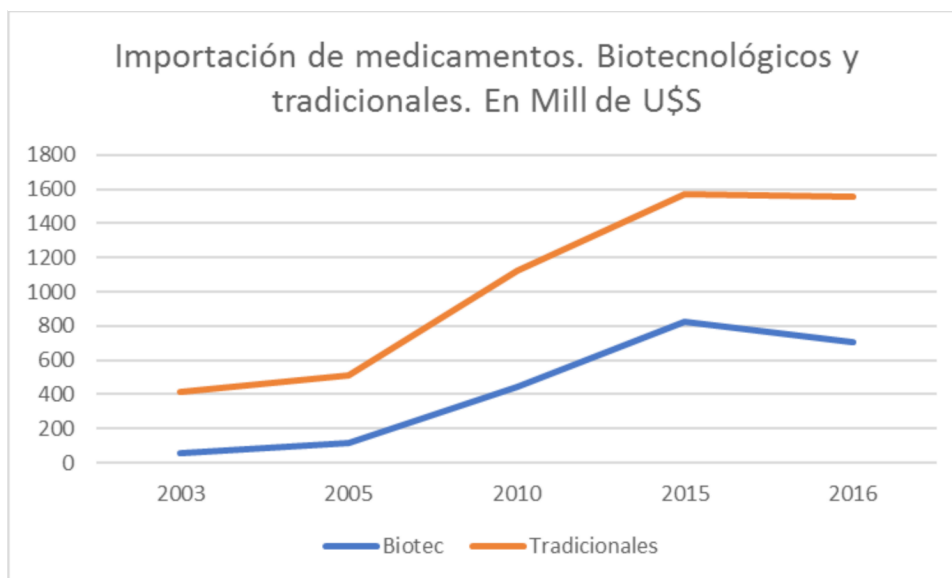
IMPORTACIONES ARGENTINAS DE MEDICAMENTOS. Biotecnológicos vs resto.

Índice Año 2003=100



Fuente: CILFA, 2017.

Del total de importaciones que registra el país en medicamentos, prácticamente la mitad corresponden a este tipo de fármaco.



Fuente: Elaboración propia en base a CILFA, 2017 (p.13).

LABORATORIOS

El año 2016, se consignó la existencia de 210 laboratorios en el territorio argentino. Ellos cuentan con 190 plantas manufactureras de medicamentos. Los laboratorios se diferencian por el tipo de capital utilizado para su producción e investigación. Mientras que los laboratorios con capital nacional son 160, los laboratorios con capital extranjero corresponden a 30, los cuales se encuentran principalmente en la Provincia de Buenos Aires. En la Ciudad de Buenos Aires se encuentra el 51% de los laboratorios (MECON en CECE, 2017).

Al observar las exportaciones de los laboratorios, separando a los nacionales de los que poseen capital multinacional, se observa que en 2016 un 68,4% de la producción de laboratorios nacionales es exportada, mientras que sólo un 31,6% de la producción de laboratorios de propiedad multinacional es enviada al mercado mundial. (CILFA, 2017). Es por ello, que se puede deducir que el capital multinacional se encarga, principalmente, de surtir al mercado interno.

La facturación exportadora de los laboratorios nacionales es mayor que la exportación de los laboratorios de capital multinacional. Según CILFA, las exportaciones totales de medicamentos se incrementaron un 158% en el periodo 2005- 2016, mientras que las de las empresas nacionales crecieron un 444% y las de las compañías extranjeras subieron solamente un 21% en el período señalado. Además, de la producción entre ambos tipos de laboratorios, podemos observar que, al compararlos, los nacionales destinaron el 63,6% al

mercado interno, mientras que los multinacionales surtieron al mercado interno en un 36,4% (CILFA, 2017).

Además, al considerar la producción final, es importante reconocer que los laboratorios nacionales son capaces de producir un 89% de los medicamentos que destinan al mercado interno, mientras que sólo un 11% deben importarlos; mientras que los laboratorios multinacionales, al considerar su participación en el mercado interno, se observa un 34% de medicamentos terminados, teniendo que importar un 66% (CILFA, 2017).

En referencia a la capacidad productiva y el nivel de facturación de los laboratorios, encontramos cifras preocupantes al identificar los principales laboratorios y su facturación. Así es como Infobae, a partir de un estudio de la revista Mercado desarrolló un informe donde da cuenta de los principales laboratorios en base a su facturación, reconociendo que el principal es el alemán Bayer con un 14% de participación en el mercado. Mientras que el principal laboratorio de capital nacional es Roemmers, con un 9% (CECE, 2017).

Es interesante la presencia del laboratorio Bayer, el cual en el año 2013 se encontraba en el quinto lugar, incluso desplazando el 2016 al nacional Roemmers del primer puesto. Es así, como podemos observar una caída de la presencia de los laboratorios nacionales dentro de los 10 más importantes en cuanto a su facturación. Ello nos puede dar pistas para pensar uno de los factores importantes de la economía globalizada actual, la concentración de los capitales, ya que las empresas más grandes tienden a crecer más, haciendo desaparecer a las más pequeñas o no tan pequeñas como son los laboratorios. De todos modos, “un estudio de KMPG de 2017 (...) indica que el mercado local tiene unas 210 empresas, de las cuales el 60% corresponden a capitales nacionales que, además, en proporción, son las que más facturan” (Infobae, 27/03/2018).

Principales 10 laboratorios de acuerdo con su facturación. Años 2013 y 2016.

Lugar	2013	País	2016	País
-------	------	------	------	------

1	Roemmers	Argentina	Bayer	Alemania
2	Laboratorios Bagó	Argentina	Roemmers	Argentina
3	Laboratorios Elea	Argentina	Gador	Argentina
4	Laboratorios Gador	Argentina	Productos Roche	Suiza
5	Bayer	Alemania	Pfizer	Estados Unidos
6	Casasco	Argentina	Laboratorios Gador	Argentina
7	Laboratorios Raffo	Argentina	Novartis Argentina	Argentina
8	Baliarda	Argentina	Laboratorios Raffo	Argentina
9	Pfizer	Estados Unidos	Laboratorios Bagó	Argentina
10	Montpellier	Argentina	Laboratorios Elea	Argentina

Fuente: Elaboración propia en base a KPMG (2014) e Infobae con datos de la revista Mercado.

"Gran parte de las multinacionales que operan en el país han adaptado su modelo de negocios a la realidad del país, bajando su nivel de producción o dando a lugar, desde hace ya algunos años, a otras operaciones comerciales, como son la venta de licencias y la colocación de productos directamente importados. Otros laboratorios de capitales extranjeros, en tanto, siguen una estrategia regional particular, dedicándose a producir algunas líneas, importar otras y exportar. Finalmente, en lo que respecta a las empresas de capitales nacionales, los principales referentes del sector producen a gran escala y se quedan con la mayor participación en las ventas, y las pymes, que se han visto favorecidas por la ley de genéricos sancionada en 2002, compiten vía precios" indica la Consultora KPMG en Infobae.

Acá encontramos un problema. Por un lado, la precaria posibilidad del capital nacional de cubrir las necesidades que tienen los propios habitantes del territorio, incluso pensando en el conocimiento que poseen los científicos nacionales que trabajan en empresas de capital multinacional, ya que el conocimiento vendría mediado por una casa matriz más competitiva, donde la cadena productiva viene valorizada desde otros países a través de patentes, controles de propiedad y firmas de confidencialidad. Por lo tanto, la industria se encontraría fragmentada a nivel de la producción, llevando los eslabones menos complejos a los países periféricos. Marini (1996) indica el problema de este tipo de "monopolio tecnológico", identificando que los países más atrasados se encuentran en una relación desventajosa. Dicho monopolio ejerce poder, creando relaciones de dependencia ya que, "el control que ejercen en la transferencia de actividades industriales a los países más atrasados, tanto por su capacidad tecnológica como de inversión, (...) actúa de dos maneras: una, transfiriendo prioritariamente a estos últimos industrias menos intensivas en conocimiento; dos, dispersando entre diferentes

naciones las etapas de la producción de mercancías, de manera que impida el surgimiento de economías nacionalmente integradas” (Marini, 1996).

Además, encontramos que, en la balanza de intercambios, los laboratorios multinacionales en Argentina tienden hacia un déficit cada vez más pronunciado en la década 2006-2016; con un alto margen de diferencia en millones de dólares en relación con la exportación de los laboratorios nacionales. Sin embargo, estos últimos aumentaron sus exportaciones en un 350% en la misma década (CILFA, 2017).

RELACIONES CON EL MERCADO MUNDIAL

Según cifras del INDEC, durante el primer trimestre del presente año, el 20% de la facturación de la industria farmacéutica de origen de droga madre, tanto de insumos como de productos farmacológicos, son de procedencia argentina. Le siguen India (17,7%); EEUU (9,6%); Alemania (8,7%) y China (8,3%). Se puede observar cómo dichos países se caracterizan por su alto porcentaje en I+D y mano de obra intensiva, como es el caso de India y China principalmente. Si buscamos países de la región, observamos que el primero en aparecer es Uruguay con 1,3%, seguido de Brasil con un 1,2%.

Al momento de considerar las importaciones, se divide en dos categorías: por un lado, se encuentra la importación de los “principios activos”, con insumos para la fabricación dentro del país y la importación de medicamentos propiamente tal. Según datos del año 2013, en el primer grupo los principales orígenes de importación son China (32%), India (15%), Alemania (12%), EEUU (7%); mientras que, al considerar la importación de medicamentos como producto final para la venta en el mercado interno, encontramos que lidera Alemania (23%), seguido de EEUU (16%), Suiza e Italia (8%) y Francia (7%) (MECON, 2015).

Con respecto a los destinos de las exportaciones de medicamentos de Argentina, ha sido dificultoso encontrar actualizada. Sin embargo, a través de KPMG (2014) podemos reconocer que en el año 2013 los principales destinos fueron: Brasil (18,3%), Uruguay (16,5%), Venezuela (8,9%), Chile (5,4%), Paraguay (4,6%). Dicha situación es una gran oportunidad para el país, entendiendo que es una industria estratégica, con la posibilidad de un polo de desarrollo especializado para surtir a la región, compitiendo directamente con firmas de Europa y EEUU.

Además, es importante considerar el impulso que han tenido los países asiáticos “a partir de fuertes políticas nacionales de promoción al sector” (CILFA, 2017). Lo cual puede llevar a una pérdida de la posibilidad de competir en el mercado latinoamericano.

DISCUSION

Al intentar comprender la industria farmacéutica argentina, surgen varias interrogantes asociadas a la economía, como lo referido a la balanza comercial, la cual se encuentra estructuralmente destinada a ser deficitaria, por el bajo nivel de complejidad de la producción y de la participación de laboratorios de capital internacional que remite sus utilidades a sus casas matrices. Sin embargo, la preocupación principal y lo que motivó este trabajo, es la capacidad de los países dependientes de prever las necesidades de los habitantes de los países. Argentina es un ejemplo de lo que está ocurriendo en el resto de los países latinoamericanos, entendiendo que este país presenta cierto desarrollo relativo de industria, laboratorios y agencias especializadas para la generación de bienes complejos. Por ello, es preocupante la incapacidad de los países para cubrir las necesidades farmacológicas, entendiendo que cada país cuenta con particularidades epidemiológicas a las cuales hay que tratar. Por ello, “es preocupante, porque su sustentabilidad es frágil no sólo frente a eventuales problemas en el sector externo de la economía no previsible actualmente, sino en la capacidad local de provisión de productos farmacéuticos esenciales para cubrir las patologías más frecuentes de la Argentina y situaciones epidemiológicas específicas”. (Abrutzky, et.al; 2015).

Al pensar en la dependencia económica, es inevitable pensar en las posibilidades que tiene el Estado, para modificar las relaciones económicas a través de distintas decisiones que lleven a una reestructuración de la matriz socioproductiva, para lograr un mayor beneficio tanto en conocimiento, como en calidad de vida para los habitantes del territorio. A dicha dificultad es que se enfrentan los gobiernos, muchos de los cuales lejos de oponer algún tipo de resistencia a las situaciones deficitarias, continúan en dichas lógicas de poder. Teorías como la desconexión de Samir Amin, con claras intencionalidades políticas podrían llevar a modificar relaciones que son perjudiciales para los habitantes de los países, en este caso los y las enfermas.

Osorio (2005), cita a Lichtensztein indicando que el autor “considera que toda política económica tiene a lo menos cuatro componentes básicos: i) un centro o poder de decisión (Estado, gobierno, etc.); ii) prácticas o mecanismos de decisión (acciones, medios,

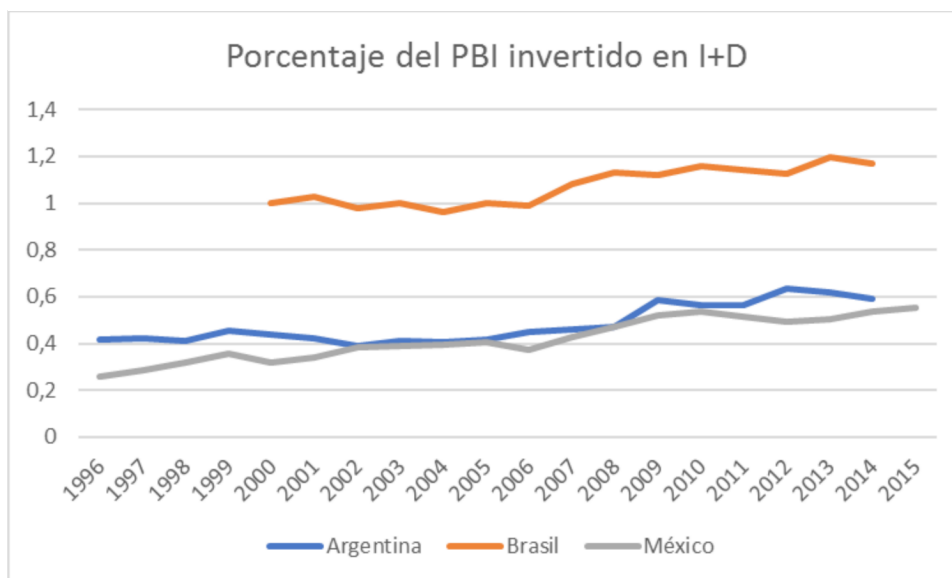
instrumentos, medidas, etc.); iii) destinatarios sociales de las decisiones (sectores, clases, grupos, etc.); y iv) propósitos de las decisiones (fines, objetivos, metas, etc.)”. Es así donde se puede evaluar la capacidad de transformación de los Estados, identificando la toma de decisiones que potencien las posibilidades de cada país para modificar su matriz monoexportadora, cubrir con las necesidades de la población. En definitiva, la voluntad transformadora que se manifiesta en decisiones políticas es lo podría movilizar algún tipo de cambio social. Lo cual debe necesariamente ir acompañado de la presión popular y grupos especializados que lejos de comprometerse con el gran capital, sean capaces de identificar las verdaderas necesidades y posibilidades que tiene el país.

Para Osorio (2005), la política económica tiene un fuerte elemento de inversión pública, la cual posibilita una modificación real de lo que es posible, con lineamientos estratégicos que posibiliten la generación de un polo de desarrollo en un área en que los mismos expertos liberales consideran que es “estratégico”.

De ninguna manera consideramos que el carácter del gobierno menemista es idéntico al carácter de la época kirchnerista, pero haciendo dicha salvedad se podría considerar deficiente en relación con la situación mundial. Según datos de CILFA (2017) obtenidos a través del Ministerio de Ciencia y Tecnología, se observa un crecimiento del 314% en el presupuesto estatal de I+D realizada por la industria farmacéutica en el período 2008-2014. Sin embargo, ello es insuficiente en relación con el PBI, ya que, según cifras del Banco Mundial, en el mismo período el presupuesto utilizado en relación con el PBI varía en un 27%. De todas maneras, se observa un incremento de la inversión en I+D desde el año 2009, rompiendo con el inmovilismo observado entre 1996 y 2008.

El año 2012, la inversión en I+D en relación con PBI es sobre un 0,6%, para luego volver a la curva descendente. Dichos parámetros nos ayudan a comprender las relaciones en las cuales se encuentra Argentina, observando que hay bastante lejanía con otras naciones que invierten sobre el 3% en el área. Si bien es difícil competir con ese tipo de países, ciertos pasos se podrían dar para sustituir importaciones de medicamentos que curan enfermedades presentes en el país, con el fuerte avance que han llevado adelante los estudios genéticos localizados geográficamente para identificar enfermedades de acuerdo con el territorio de las comunidades.

Si observamos a Argentina, Brasil y México, vemos cómo el porcentaje en I+D se ha mantenido más bien estable a lo largo de tiempo, muy por debajo de los países centrales.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central.

CONCLUSIONES E INTERROGANTES

Para finalizar, es importante reflexionar sobre la dependencia no sólo en términos económicos, sino qué tan dependientes somos los países del Sur en relación con nuestra capacidad de pensarnos como autónomos en un mundo con cada vez mayores relaciones de dependencia, las cuales han tratado de llamarlas como relaciones de “reciprocidad”. Sin embargo, no puede existir reciprocidad alguna con las personas que nos intentan “curar” de las mismas enfermedades que ellos nos han enfermado, con la contaminación de nuestros océanos, la deforestación, la megaminería que intoxica y destruye las comunidades. Claro está que dicha modificación de las fuerzas no podrá hacerla un solo país del sur del mundo, sino que debe ser un esfuerzo conjunto. Marini indicó antes de terminar el siglo XX “la construcción de una América Latina solidaria, sobre la base del respeto a los intereses de las masas trabajadoras de la región y de la plena expresión de su voluntad en el plano político, es decir, sobre la base de una fórmula que combine democracia con integración, se nos plantea como el gran reto que nos depara este fin de siglo”.

Surgen nuevas interrogantes: ¿En qué medida la Argentina está preparada para cierta “soberanía farmacéutica” en un contexto neoliberal?, ¿Cuál podría llegar a ser el impacto de las políticas regresivas del gobierno nacional, como por ejemplo con la eliminación del Ministerio de Ciencia y Tecnología y el mismo Ministerio de Salud?, ¿Cuál es la capacidad ociosa de los laboratorios con capital nacional?

BIBLIOGRAFIA

Azpiazu, Daniel; Basualdo, Eduardo; Schorr, M (2001) La industria argentina durante los años 90: Profundización y consolidación de los rasgos centrales de la dinámica sectorial post-sustitutiva. FLACSO.

Abrutzky, Rosana, Bramuglia, Cristina, & Godio, Cristina. (2015). El perfil de la industria farmacéutica de la Argentina: Interrogantes a mediano plazo. *Ciencia, docencia y tecnología*, (51), 102-130. Recuperado en 11 de agosto de 2018, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162015000200004&lng=es&tlng=es.

Banco Mundial. Gasto en I+D (% del PIB). Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/GB.XPD.RSDV.GD.ZS?locations=AR>

Belloni, Paula; Wainer, Andrés (2013). La continuidad de la dependencia bajo nuevas formas: la relación entre la restricción externa y el capital extranjero en la Argentina. Disponible en: Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40329473003>

CECE (2017) “El mercado de los medicamentos en la Argentina” Disponible en: <http://fcece.org.ar/wp-content/uploads/informes/medicamentosargentina.pdf>

CILFA (2017) “Escenario y perspectivas de la industria farmacéutica nacional (2017-2021)”

Gilly, Adolfo y Roux, Rhina (2008), “Capitales, tecnologías y mundos de la vida. El despojo de los cuatro elementos”, *Herramienta*, Foro: Capitalismo en trance. (<http://www.herramienta.com.ar/articulo.php?id=623>)

INDEC (2018) Industria manufacturera. Industria farmacéutica en la Argentina. Informes Técnicos. Primer trimestre de 2018.

INFOBAE (27/03/2018). Disponible en: <https://www.infobae.com/economia/finanzas-y-negocios/2018/03/27/cuales-son-los-15-laboratorios-que-mas-facturan-en-la-argentina/>

KPMG (2014) La industria farmacéutica argentina: presente y perspectivas. Disponible en: <https://assets.kpmg.com/content/dam/kpmg/pdf/2014/12/La-industria-farmaceutica-argentina-presente-y-perspectivas.pdf>

La Nación. “Los sectores con mayor déficit en la balanza comercial argentina”. 08/02/2018. Escrito por Marcelo Elizondo. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/2107390-los-sectores-con-mayor-deficit-en-la-balanza-comercial-argentina>

Marini, Ruy Mauro (1996), “Proceso y tendencias de la globalización capitalista”

Marmurek, Hernán (s/a), Atrapados por el marketing. Revista Soberanía Sanitaria. Disponible en: www.revistasoberaniasanitaria.com.ar/atrapadosporelmarketing

MECON (2015) “Complejo farmacéutico. Serie Complejos productivos”. Disponible en: https://www.economia.gob.ar/peconomica/docs/Complejo_Farmaceutico.pdf

Osorio, Jaime (2005), “Patrón de reproducción del capital, crisis y mundialización”, en *Seminario Internacional REG GEN: Alternativas Globalização*, 8 al 13 de Octubre de 2005, Hotel Gloria, Rio de Janeiro, Brasil, Rio de Janeiro, Brasil : UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/reggen/pp17.pdf>)

UNESCO (2016) “¿Cuánto invierten los países en I+D? Una nueva herramienta de la UNESCO identifica a los nuevos protagonistas”. (http://www.unesco.org/new/es/media-services/single-view/news/how_much_do_countries_invest_in_rd_new_unesco_data_tool_re